



Florencio Domínguez, Natividad Rodríguez y Antonio Rivera, durante la presentación de la muestra. **BLANCA CASTILLO**

«ETA quiso silenciar el legado político e intelectual de Buesa»

El Memorial de las Víctimas del Terrorismo recuerda al referente socialista con una muestra en el 22 aniversario de su brutal asesinato

JORGE BARBÓ

VITORIA. En una vitrina se puede ver un puro, un Brevas de Álvaro, uno de aquellos que él acostumbraba a fumar. El cigarro se conserva intacto, con la vitola perfectamente legible. Lo llevaba en el bolsillo interior de su chaqueta el día en el que ETA estalló aquel coche bomba en la calle Nieves Cano con el que hizo volar su vida por los aires junto a la de su escolta, Jorge Díez Elorza, y, de paso, dinamitó a la sociedad vasca, entonces más fracturada que nunca. Estremece ver ese puro indemne, superviviente como por ensalmo, que Fernando Buesa nunca se llegó a fumar aquel aciago 22 de febrero de 2000 en la exposición 'El valor de la palabra, el valor del compromiso' con la que el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo de Vitoria quiere recordar al referente socialista, faro moral frente a la barbarie.

«ETA intentó silenciar a Fernando, a todo lo que representaba política e intelectualmente», lamentó ayer el director del Memorial de Víctimas, Florencio Domínguez, en el breve acto de presentación de la muestra, en el que su viuda y presidenta de la Fundación Fernando Buesa, Natividad Rodríguez Laso, recordó el legado del que fuera diputado general de Álava y vicelehendakari, sí, pero también y sobre todo un padre, un marido, un «hombre sencillo, discreto y



Eneko Andueza, líder del PSE, ante una de las vitrinas. **B. CASTILLO**

educado, un caballero como se diría en otros tiempos». «Fue una persona comprometida con la vida y con los problemas de su tiempo», destacó, emocionada, antes de leer una emotiva carta que el propio Buesa le dedicó a su hijo Carlos mucho antes de que sus verdugos acabaran con su vida. «Le tacharon muchas veces de enemigo del pueblo vasco, pero él amaba profundamente a su tierra», remachó.

«La democracia como valor»

'El valor de la palabra, el valor del compromiso' ya se pudo ver en 2020, en plena pandemia, aunque los responsables de la exposición han decidido rescatarla ahora, ante el inminente aniversario del brutal asesinato, para reivindicar la

Fotografías, carteles y recortes de EL CORREO articulan la exposición, que se puede visitar hasta el 20 de marzo en Vitoria

dimensión política y humana del líder socialista. Hasta el próximo 20 de marzo, la muestra propone un recorrido a través de carteles, fotografías, artículos de EL CORREO, audiovisuales y objetos personales como el carné universitario de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona o su agenda telefónica, que permiten adentrarse en la figura de un personaje fundamental en la política vasca. «Fue un hombre que creía, por encima de todo, en la democracia como valor, como objetivo en sí mismo y no como instrumento», ensalzó el intelectual Antonio Rivera, exvicerrector del campus alavés de la UPV y comisario de la muestra junto a Eduardo Mateo.

A la inauguración no faltaron personalidades como el diputado general de Álava, Ramiro González, el alcalde de Vitoria, Gorka Urtearan, junto con figuras del socialismo vasco, compañeros de partido, como el secretario general del PSE, Eneko Andueza, y la líder de los socialistas alaveses, Cristina González, además del presidente del PP en Álava, Iñaki Oyarzábal.